

LAS INTERACCIONES ELECTROMAGNÉTICAS DE SALVAT-PAPASSEIT

DANIELE CORSI

Que el arte comience “où finit l’imitation”, como aseveraba el nunista Pierre Albert-Birot, en 1919 era ya un imperativo categórico para el proteico Joan Salvat-Papasseit (Barcelona, 1894-1924), hasta el punto de que la cita del director de SIC (1916-1919) aparecía como epígrafe de su incendiaria *plaque* cubofuturista *Poemes en ondes hertziannes*.¹ Este legendario poemario, que presentaba en su portada un pululante paisaje urbano irradiado por una imponente antena vertical, es una colección de caligramas cuyas imágenes se mueven entre una ascendencia mallarmeana, impulsos futuristas y filigranas a lo Guillaume Apollinaire. Para la elaboración del título, el autodefinido *poetavanguardistacatalà* se inspiró sin duda en la primera sección de los célebres *Calligrammes* (1918), titulada “Ondes”. Cabe señalar, sin embargo, que Salvat utilizaba la palabra “cal-grama” en un sentido más amplio y genérico para referirse a cualquier lírica que dispusiera también de una dimensión ideogramática o plástico-visual. El caligrama, para él, era

1 Llamado “el Marinetti Català” por la pluma de Agustí Carres, Salvat debutó el 30 de noviembre de 1919 con la colección *Poemes en ondes hertziannes* (Publicacions “Mar Vella”, Barcelona), una *plaque* exquisitamente intermedial con, al principio, una “Pintura retrat de J. Salvat Papasseit” por el inventor del vibracionismo Rafael Barradas y sendos dibujos a la tinta del coterráneo pintor uruguayo Joaquín Torres García. La obra contenía tanto poemas inéditos como aquellos que el autor había publicado anteriormente en las revistas *Un enemic del Poble* (1917-1919), *Arc Voltaic* (1918) o *Psiquis: Publicació quincenal il·lustrada* (1918), respectivamente “Columna vertebral: Sageta de foc” (1917), el caligrama “Plànol” (1918) y “Bodegom” (1918). Los diez textos de la colección aparecían en este orden: “Lletra d’Itàlia”, “Bodegom”, “Columna vertebral: Sageta de foc”, “Passeig”, “Drama en el port”, “Linòleum”, “Plànol”, “Interior”, “El record d’una ‘fuga’ de Bach”, “54045” (cfr. Daniele Corsi, “Viaggi ‘hertzianni’ in Italia: analisi di alcuni *poemes* di Joan Salvat-Papasseit”, in *Dialogoi*, 2, 2015, pp. 311-326).

un poema-objeto, un “Bodegom” portátil, que se propagaba dinámicamente en el espacio y en el tiempo, cuyos versos oscilaban creando trayectorias voltaicas en la página-lienzo-pantalla, casi de forma cinematográfica. Algunos de los poemas del florilegio, entre los que destacan “Plà-nol” y “54045”, proponían una disposición tipográfica que subvertía las estructuras tradicionales con el uso de letras mayúsculas, caracteres “blancos”, curvos, subrayados en negrita o impresos verticalmente, *analogie disegmate*, recursos técnico-formales todos ellos que delataban una honda y original interiorización de los *Poèmes de la paix et de la guerre* (1913-1914), de la poesía y manifiestos de los futuristas italianos así como del cubismo y creacionismo poético que a partir de enero de 1917 introdujeron Pierre Reverdy, Paul Dermée y Vicente Huidobro en la revista parisiense *Nord-Sud* (1917-1918).

En la parte final de su reciente estudio, Hernán Sánchez Martínez de Pinillos ha intentado desvelar el sentido polisémico – de tenor sobremanera futurista – del título del poemario del redactor del bullicioso “Contra els poetes amb minúscula. Primer manifest català futurista” (1920), pues esas *ondas hertzianas* representan el material tangible del que sus diez textos están hechos.² El físico experimental Heirich Rudolf Hertz, quien especuló en torno a la materialidad y comportamiento físico de la luz es desde luego aludido, sin embargo, el teorizador moderno de las que hoy en día llamamos “ondas electromagnéticas” fue el escocés James Clerk Maxwell. Sus “ecuaciones” (1865, 1873), que describen la teoría de los campos magnéticos, fueron el mayor avance de la física teórica hasta el advenimiento de la teoría espacial y la teoría general de la relatividad de Albert Einstein (1905, 1915, 1916). El alemán Hertz descubrió que todos los cuerpos, al tener en su interior partículas cargadas en movimiento, emiten espontáneamente radiaciones electromagnéticas, que pueden producir un intercambio de energía entre ellos por radiación. En sus tratados *A Dynamic Theory of the Electromagnetic Field* (1865) y *A Treatise on Electricity and Magnetism* (1873), Maxwell llegó a demostrar que el campo eléctrico y el campo magnético viajan a través del espacio en forma de ondas que se desplazan a la velocidad de la luz. La interacción electromagnética es la interacción entre objetos que poseen carga eléctrica y es responsable del campo electromagnético, que es la interacción en cada

2 Cfr. Hernán Sánchez Martínez de Pinillos, *Poemes en ondes hertzianes de Joan Salvat-Papasseit. Una lectura iniciática*, Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt am Main, 2020, pp. 367-375.

punto del espacio y se propaga como una onda electromagnética. La onda hertziana es una perturbación de naturaleza simultáneamente eléctrica y magnética que se irradia por el espacio y puede transportar energía de un punto a otro. Esta perturbación consiste en la vibración simultánea de dos entidades inmatrimales llamadas campo eléctrico y campo magnético en torno a su posición de equilibrio, que corresponde a la ausencia de perturbación.

Las ondas electromagnéticas se predijeron teóricamente antes de detectarse experimentalmente: las “ecuaciones de Maxwell”, que resumen el electromagnetismo clásico, admiten una solución ondulatoria que se propaga en el vacío a la velocidad de la luz. Los experimentos de Hertz confirmaron la existencia de las llamadas “ondas hertzianas” y midieron su velocidad. El experimento de Michelson-Morley demostró la independencia de la velocidad de la luz con respecto a la dirección de propagación y, gracias a otros experimentos que se consideran suficientes para falsificar las llamadas teorías balísticas de la luz, se considera actualmente la experiencia crucial que socavó la mecánica clásica y exigió la formulación de la relatividad especial. Sobre la base de esta teoría se pudieron enunciar las propiedades de la radiación electromagnética en el vacío. Los estudios sobre el efecto fotoeléctrico, entre los que destaca la contribución de Einstein en 1905 (que le valió el Premio Nobel), pusieron de manifiesto la existencia de una frecuencia umbral por debajo de la cual no se produce este efecto, independientemente de la intensidad o amplitud de la radiación incidente.³ Experimentos relacionados, como la medición del espectro del cuerpo negro, y los intentos de justificación teórica correspondientes, llevaron a los físicos de principios del siglo pasado a reabrir el viejo debate sobre la naturaleza de la luz, del que las ecuaciones de Maxwell parecían ser la solución definitiva, introduciendo la noción de “cuanto de energía”. El cuanto de radiación electromagnética, como se sabe, se denomina fotón y es una partícula (en el sentido de la mecánica cuántica) que sigue la estadística de Bose-Einstein, es decir, un bosón. Nikola Tesla y Guglielmo Marconi utilizaron las ondas electromagnéticas para comunicarse a distancia. Estos dos inventores explotaron dos tipos diferentes de ondas electromagnéticas: el inventor serbio utilizó ondas electromagnéticas continuas, mientras que el inventor italiano utilizó ondas amortiguadas.

3 Cfr. Thomas F. Glick, *Einstein y los españoles. Ciencia y sociedad en la España de entreguerras*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2005.

Si los poemas de Salvat están hechos, pues, de ondas hertzianas, cada signo, palabra o verso que los constituyen participa electromagnéticamente de esta obsesión lírica por la materia. Sus versos verbosuales son ondas eléctricas y, a su vez, humanas porque creadas artificialmente dentro de las murallas de la *civitas hominum*. No olvidemos que en alemán, como señala Sánchez Martínez de Pinillos, no hay diferencia fonética entre la pronunciación del apellido *Hertz* y el sustantivo *Herz*, que significa “corazón”.⁴ En la alucinada cosmogonía del autor, esas ondas electromagnéticas podrían incluso aludir a las “ondas cordiales” que emanan de su corazón, como atrevida metáfora o imagen – y ya no símbolo – de su conciencia intelectual y existencial, como prolongación radiofónica de su “Jo” whitmaniano – su “JO dins el TOT” como exclamará más tarde en el precioso poema verbosual “Marxa nupcial” (1921) – en diuturna comunión/comunicación erótica con la materia.⁵ La revolución de Walt Whitman consistía, en opinión de su más ilustre exégeta francés Valéry Larbaud, en el descubrimiento de una poesía del yo liberada del concepto clásico de egoísmo. El poeta ponía en escena un sujeto lírico magnificado y vasto que, conteniendo multitudes, dejaba de adorarse a sí mismo para vivir *en masse*, en contacto simultáneo con todos los demás yoes del cosmos. Los versículos de *Leaves of Grass* celebraban una síntesis creativa entre elementos antitéticos, exhibiendo así provocativamente un “monismo pluralista” y un “egoísmo altruista”.⁶

La “destrucción del yo”, promulgada por Filippo Tommaso Marinetti en el “Manifiesto técnico della letteratura futurista” (1912), generó una nueva forma de percibir el espacio y el tiempo en el arte poético de las vanguardias europeas. En la península ibérica, escritores como Guillermo de Torre, Vicente Huidobro o Juan Larrea, en la esfera ultraísta-creacionista castellana, Joaquim Folguera, Josep Maria Junoy o el propio Salvat-Papasseit, en el ámbito catalán, ampliaron las posibilidades del sujeto lírico de la poesía modernista al hacerlo interactuar con la materia, con los elementos del universo y, en particular, al hacerlo viajar a lugares desconocidos, en espacios siderales, artificiales o urbanos. A diferencia del *Diario* de Juan Ramón Jiménez, el

4 Hernán Sánchez Martínez de Pinillos, op. cit., p. 373.

5 Cfr. Daniele Corsi, *Futurismi in Spagna. Metamorfosi linguistiche dell'avanguardia italiana nel mondo iberico 1909-1928*, Aracne, Roma, 2014, pp. 237 e 291-292

6 Cfr. Guillermo de Torre, *Literaturas europeas de vanguardia*, José María Barrera López (ed.), Renacimiento, Sevilla, 2001, pp. 384-385.

viaje podía surgir sin ninguna experiencia real, como en el maquiavélico texto-*preludio* de *Poemes en ondes hertzianes*, titulado “Lletra d’Itàlia”. El nuevo yo “hertziano” se hace plural, cósmico, multánime.

En los diez textos de *Poemes*, sobre todo en sus experimentos de corte más caligramático como “Plànol”, hay a menudo una acumulación de referencias geográficas y culturales que configura una imagen de dinamismo ininterrumpido, de desplazamientos y viajes “voltaicos” de información hacia lugares desconocidos para el poeta (como Italia) por medios de comunicación y de transporte mecanizados: telégrafos, trenes, aviones, tranvías con sus eróticos trolleys (“priaps de foc” leemos en “54045”, número capicúa)⁷, barcos.⁸ El poeta, como el físico, estudia y plasma la palabra-onda como un transductor de sus sentidos, un cuerpo sensual que, gracias a su simultaneismo intraobjetivo, se transfigura constantemente para compenetrarse, irradiarse diáfano y fundirse con los objetos de la urbe, hasta descoyuntarse y perderse anónimo, deshumanizado, en la tremeluciente multitud (“Jo somric/ I mil llums em somriuen/ Són mil llums/ no pas homes [...] M’HE TOPAT AMB UN HOME QUE PASSAVA” se lee en el poema “Passeig”, dedicado a “Joaquim Torres-García”). La técnica expositiva elíptica, la voluntad sinóptica de conciliar el conjunto de los acontecimientos mundanos en una sola mirada abarcadora, en un cuanto de energía, a la velocidad de la luz, acercan considerablemente su poesía al creacionismo de Huidobro, a los sucesivos experimentos ultraístas, a la lirosografía del teórico de la fotogenia Jean Epstein, así como al sincretismo de las palabras en libertad y a esa mediúmnica “imaginación sin hilos” que permitía, según Marinetti, soltar las riendas de la sintaxis favoreciendo la libertad creadora y analógica de la intuición.

DANIELE CORSI

Università per Stranieri di Siena
(corsi@unistrasi.it)

7 Cfr. Enric Bou, “Tranvías: entre el ultraísmo y el vibracionismo (Barradas, Torres García, Nímero, Salvat-Papasseit”, in *Ultraísmo. La vanguardia histórica española*, Daniele Corsi y Jorge Mojarro (eds.), Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt am Main, 2023, p. 429.

8 Cfr. Anna Maria Saludes, “Tra anarchy e avanguardia: la poesia di Joan Salvat-Papasseit”, in Joan Salvat-Papasseit, *Poesie futuriste*, Anna Maria Saludes (a cura di), Belforte, Livorno, 1990, pp. 58-103.

Bibliografía

- Bou, Enric, "Tranvías: entre el ultraísmo y el vibracionismo (Barradas, Torres García, Nimero, Salvat-Papasseit", in *Ultraísmo. La vanguardia histórica española*, Daniele Corsi y Jorge Mojarro (eds.), Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt am Main, 2023, pp. 407-436.
- Corsi, Daniele, *Futurismi in Spagna. Metamorfosi linguistiche dell'avanguardia italiana nel mondo iberico 1909-1928*, Aracne, Roma, 2014.
- Corsi, Daniele, "Viaggi 'hertziani' in Italia: analisi di alcuni *poemes* di Joan Salvat-Papasseit", in *Dialogoi*, 2, 2015, pp. 311-326.
- Glick, Thomas F., *Einstein y los españoles. Ciencia y sociedad en la España de entreguerras*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2005.
- Saludes, Anna Maria, "Tra anarquia e avanguardia: la poesia di Joan Salvat-Papasseit", in Joan Salvat-Papasseit, *Poesie futuriste*, Anna Maria Saludes (a cura di), Belforte, Livorno, 1990, pp. 58-103.
- Salvat-Papasseit, Joan, *Poemes en ondes hertzianes*, Publicacions "Mar Vella", Barcelona, 1919.
- Sánchez Martínez de Pinillos, Hernán, *Poemes en ondes hertzianes de Joan Salvat-Papasseit. Una lectura iniciática*, Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt am Main, 2020.
- Torre, Guillermo de, *Literaturas europeas de vanguardia*, José María Barrera López (ed.), Renacimiento, Sevilla, [1925] 2001.